

## 7. El Intelecto Paras

Speaker: Prashant Kakoday – May 2013 – Cambridge, UK

Platón utiliza un término '*nous*', una palabra griega. Una buena traducción para eso es 'inteligencia filosófica'. Un modo de describirlo es 'un tipo de mente similar a la de Dios'. Con *nous* ves las cosas como Dios las ve. En el conocimiento del Raja Yoga se utilizan las palabras intelecto *Paras* e intelecto *Patar*. *Paras* es un intelecto como el de Dios. *Patar* significa intelecto de piedra. *Patar* limita a la persona al mundo físico. Lo que vemos en este momento, la cultura de la sociedad, basada en el intelecto *patar*.

¿Cómo ve *Paras* este mundo? *Paras* ve todo el mundo físico como una pequeña historia, como si hubiera un pequeño teatro basado en la historia, pequeño. Y existe el mundo más allá de la historia. Más allá de la historia está el mundo real. El mundo más allá de la historia es de luz y de gente de luz. Este mundo es eterno, existe para siempre. *Paras* puede ver esto como evidente. *Patar* está tan cerrado en la historia que no puede ver más allá de la historia. *Patar* no puede ver esto, lo sutil. No puede ver lo que es eterno. Para *Paras* es natural ver esa imagen completa, la eternidad es natural.

Esto hace una gran diferencia. El que es *Paras*, ahora puede ver la imagen completa. Ve que toda esta gente de luz, tiene un hogar – el cielo, el mundo eterno es el hogar, pertenecen a esta familia de estrellas eternas. No tienen quejas sobre la historia, ni ansiedad por la historia, no necesitan pensar en la historia. Viven en el mundo real, con la gente real. Y en este mundo real todos son nobles. Todos en este mundo son sin deseos, sin sufrimiento, sin ego. Cero deseos, cero sufrimiento, cero ego, qué mente. Porque esta gente de luz ha entendido la historia como una historia y les parece absurdo crear apegos. Encuentran absurdo crear deseos, e incluso preferencias en la historia. No hay desesperación.

Como resultado, no hay motivo para sufrimiento de ningún tipo. Y cuando no hay traza de sufrimiento lo que permanece es dicha silenciosa. Experimentan un estado de contentamiento silencioso, paz silenciosa. Sienten que su mundo es muy bueno y que la historia también es buena. Todo está bien, todos son buenos. Cuanto más nos conocemos a nosotros mismos, llegamos a saber que los demás son también así. Verdaderamente, nos damos cuenta de que ésta es la familia de príncipes angelicales, pertenecen al rey. La realidad en su totalidad es eterna. Aquí todos son sin deseos, sin sufrimiento, sin ego. Gente de dicha y belleza, y tan dignos del mayor respeto. Son como Raj Rishis A quienes tienen menos deseo y menos ego se les llama sabios. Esta gente de luz tiene cero deseos, cero sufrimientos, cero ignorancia, cero ego, cero vicios. Son *Raj Rishis*, dignos del mayor respeto, del amor más grande – para siempre, por siempre.

*Paras* puede manejar esto, que todos son dignos de amor, todos pertenecen a esta familia, todos son buenos, y el mundo de perfección es el único mundo que existe. No es que *Paras* esté prosperando para lograr perfección, sino que es como que ha despertado a ver perfección. No hay nada que deba cambiarse o ponerse bien, todos son buenos, todo está bien, lo mejor. En cierto modo, mundo más allá de las creencias. Y lo de abajo es una historia, y en la historia tampoco hay quejas al respecto. Experimenta belleza y perfección en todas partes.

Su tarea, en todo caso, es ayudar a los príncipes visitantes a salir del hechizo – el hechizo *Patar*. Sabe que todos han ganado un gran premio. Todos son el príncipe, y parte de esta civilización divina. Parte de esta familia de Raj Rishis, príncipes angelicales, amados por el rey, amados por todos, para siempre. Un premio enorme está frente a los ojos de todos. Comprende que lo único que se requiere es algo así como despertar, que el ángel despierte. ¿Y que puede hacer el ángel despierto? Poner atención al cielo. Más atención se le da al ángel, ayudamos al ángel, y al ángel se le hace fácil descubrirse a sí mismo. Estos príncipes angelicales reconocen el inmenso valor de su visión, de sus pensamientos y segundos. Éste es el cometido angelical, la tarea angelical.